



## Consejo Económico y Social

Distr.  
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/1992/NGO/19  
10 de agosto de 1992

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
Subcomisión de Prevención de Discriminaciones  
y Protección a las Minorías  
44º período de sesiones  
Tema 6 del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES  
FUNDAMENTALES, INCLUSO LA POLITICA DE DISCRIMINACION RACIAL Y DE  
SEGREGACION Y LA POLITICA DE APARTHEID, EN TODOS LOS PAISES Y EN  
PARTICULAR EN LOS PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES:  
INFORME DE LA SUBCOMISION CONFORME A LA RESOLUCION 8 (XXIII) DE  
LA COMISION DE DERECHOS HUMANOS

Comunicación escrita presentada por el Comité de Juristas para los  
Derechos Humanos, organización no gubernamental reconocida como  
entidad consultiva de la Categoría II

El Secretario General ha recibido la siguiente comunicación que se  
distribuye de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1296 (XLIV) del  
Consejo Económico y Social.

[7 de agosto de 1992]

1. En los últimos meses se han multiplicado en Haití las violaciones graves  
y sistemáticas de los derechos humanos a las que la Subcomisión de Prevención  
de Discriminaciones y Protección a las Minorías debe prestar atención  
inmediata. El Comité de Juristas para los Derechos Humanos envió a ese país  
del 1º al 10 de mayo de 1992 una misión investigadora, la cual consideró que  
la situación de los derechos humanos en el país era espantosa.

2. Las fuerzas armadas haitianas y sus aliados civiles han conculcado los derechos más elementales, entre ellos el derecho a la vida, y los derechos a la libertad de expresión, asociación y reunión. Son corrientes las torturas y los malos tratos, las detenciones y los encarcelamientos ilegales. La represión militar es tan dura que muchos haitianos se han visto obligados a esconderse. La mayoría de los haitianos que se entrevistaron con la delegación del Comité de Juristas pidieron que no se mencionaran sus nombres en ningún documento público, sobre todo los de las zonas del campo, donde han vuelto a aparecer los policías rurales, conocidos con la apelación de "jefes de sección", que forman parte de la jerarquía militar haitiana, poseen milicias propias y centros clandestinos de detención y actúan con una virtual impunidad.

3. Las personas que se ocupan de fiscalizar las violaciones de los derechos humanos y de defender a quienes han criticado el golpe militar corren especial peligro. Los miembros de las organizaciones de defensa de los derechos humanos han debido ocultarse. Los soldados han atacado las oficinas de las organizaciones de autoasistencia, destrozando el material, robando objetos y obligando a huir a los funcionarios y miembros de las organizaciones. Estas han sido en muchas ocasiones una fuente importante de información sobre violaciones de los derechos humanos en el campo haitiano, donde vive cerca del 75% de la población. Se ha detenido, maltratado y obligado a abandonar sus lugares de actividad a sacerdotes y monjas, que constituían otra fuente de información y una presencia importante, y en ocasiones moderadora, en las zonas aisladas. Los pocos abogados defensores de los derechos humanos que quedan han sido amenazados de muerte y han sufrido otras formas de intimidación sólo por defender a clientes mal vistos por las fuerzas armadas o por sus esfuerzos en pro de los derechos humanos.

4. Las fuerzas armadas haitianas han perpetrado las siguientes acciones contra defensores de los derechos humanos en los últimos meses:

- a) El sábado 6 de junio de 1992, el padre Gilles Danroc, sacerdote francés, impartía un curso especial de catecismo en el pueblo de La Chapelle, para preparar el domingo de Pentecostés, que era al día siguiente. Inmediatamente después de comenzar el curso, hacia las 10.00 de la mañana, llegaron dos soldados armados con fusiles y revólveres y dijeron al padre Danroc que estaba celebrando una reunión "ilegal" y que quedaban todos detenidos. Los soldados no llevaban una orden de detención. Asistían al curso 14 alumnos haitianos, entre ellos una muchacha de 17 años embarazada. Los soldados esposaron al padre Danroc y a los alumnos y los retuvieron durante dos días. Golpearon a 7 alumnos, incluida la muchacha embarazada. El padre Danroc abandonó Haití con destino a Francia el 9 de junio;
- b) Hacia las 9.00 de la mañana del 1º de junio de 1992, varios oficiales del ejército detuvieron al sacerdote haitiano Denis Verdier en la ciudad de Les Cayes, al suroeste del país. Al mismo tiempo, un grupo de soldados detuvo a otros sacerdotes que participan en un proyecto de desarrollo local dirigido por Caritas en Les Cayes. Fray Denis Verdier se había dedicado activamente a reunir informaciones sobre las violaciones de los derechos humanos

en el suroeste y había recibido numerosas amenazas de muerte. Se alojaba en la residencia del obispo de Les Cayes. Los soldados irrumpieron en la residencia ese mismo día; registraron todo el edificio, aunque no disponían de un mandato de registro, y amenazaron a los ocupantes. Todos los detenidos fueron conducidos al cuartel sito en el centro de la ciudad. Fray Denis Verdier fue detenido durante una semana sin ser acusado de ningún delito y sin poder comunicarse con un abogado. Al parecer, recibió empujones y golpes en los pies y la espalda, pero no fue torturado;

- c) Paul Yves Joseph es un abogado activo en cuestiones de derechos humanos que vive en Les Cayes, ciudad del suroeste del país. Se ha dedicado a enseñar los derechos humanos y rudimentos de derecho a personas que se ocupan de cuestiones jurídicas en la región. Presta asesoramiento jurídico gratuito a los pobres y ha defendido a personas detenidas ilegalmente. A comienzos de mayo de 1992, unos soldados armados acudieron a su domicilio y lo amenazaron. Se negó a dejarles entrar porque no llevaban una orden de registro. La mañana del sábado 30 de mayo de 1992, los soldados volvieron a aparecer en el domicilio del Sr. Joseph. Este y su familia se hallaban fuera haciendo compras en la ciudad. Los soldados penetraron en la casa y la saquearon totalmente. Destruyeron o arrojaron a la calle documentos de su despacho y escuela. Los vecinos avisaron al Sr. Joseph de que el ejército estaba en su casa y le advirtieron que no regresara. La Sra. Joseph y sus dos hijos fueron a ocultarse inmediatamente en la casa de un vecino. El Sr. Joseph escapó a las colinas cercanas, donde permaneció escondido hasta que pudo llegar sano y salvo a Port-au-Prince, donde vive actualmente en la clandestinidad;
- d) El 29 de abril de 1992, René Julien, abogado, trató de visitar a su clienta, sor Clemencia, que había sido detenida y encarcelada ilegalmente durante cinco días por estar en posesión de calendarios con la fotografía del Presidente Aristide. En el despacho del fiscal, el Sr. Julien fue amenazado con ser detenido, recibió insultos y no se le permitió comunicarse con su clienta;
- e) Asimismo, Camille Leblanc, socio del Sr. Julien, representante de Jean Paul Mario, periodista detenido ilegalmente, encarcelado durante seis meses y torturado, trató de obtener la puesta en libertad del Sr. Mario. Pese a que mostró una orden judicial de liberación del preso, los funcionarios militares de la cárcel de Petit Goave se negaron a liberar al Sr. Mario, afirmando que ellos eran los responsables de la cárcel, no el juez. A raíz de estos hechos, el Sr. Leblanc recibió numerosas amenazas de muerte por teléfono y cree que está siendo seguido. Además, recibió numerosas amenazas en noviembre de 1991 por su labor de defensa de estudiantes universitarios y su intento de obtener la excarcelación de Manno Charlemagne, un popular cantante conocido por su firme apoyo al Presidente Aristide.

5. El Comité de Juristas se entrevistó con todas las personas mencionadas anteriormente en el curso de su misión investigadora de mayo. El que las fuerzas armadas haitianas hayan atacado concretamente a defensores de los

derechos humanos como fray Gilles Danroc, fray Denis Verdier y los abogados Paul Yves Joseph, René Julien y Camille Leblanc muestra que la situación de los derechos humanos ha entrado en una nueva fase peligrosa. El Comité de Juristas pide a la Subcomisión que inste al Gobierno haitiano de facto a:

- a) Poner fin a las violaciones de los derechos humanos, especialmente las ejecuciones extrajudiciales, las torturas y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, las detenciones y encarcelamientos ilegales, las violaciones de los derechos de expresión, asociación y reunión, y los ataques contra los defensores y abogados de los derechos humanos;
- b) Cumplir plenamente las obligaciones que el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos impone a Haití, país que lo ratificó el 6 de febrero de 1991;
- c) Iniciar inmediatamente investigaciones acerca de todas las violaciones de los derechos humanos y procesar y sancionar a quienes sean declarados culpables de tales violaciones;
- d) Cerrar todas las cárceles o locales de detención secretos y permitir el acceso de funcionarios del Comité Internacional de la Cruz Roja a todas las cárceles y centros de detención.

-----